

Att.  
Sr. Borrell Fontelles  
Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

MAEUEC / Sede Palacio de Santa Cruz  
Plaza de la Provincia, 1  
28012 MADRID  
Tfno: 91 379 97 00

10 de julio de 2019

Estimado Sr. Borrell Fontelles,

Le escribimos como miembros de la Campaña Stop Killer Robots, una coalición global de más de 110 organizaciones no gubernamentales que trabajan para la prohibición de las armas totalmente autónomas y, por lo tanto, mantener un control humano significativo sobre el uso de la fuerza.

Nos gustaría que prestase su atención al actual Grupo de Expertos Gubernamentales sobre sistemas de armas autónomas letales dentro de la *Convención sobre Armas Convencionales*. Estas reuniones son una oportunidad para que los estados denuncien y aseguren que los seis años de trabajo sobre este tema en la Convención sobre Armas Convencionales no fueron en vano. El Grupo de Expertos Gubernamentales se reunirá el 20 y 21 de agosto de 2019 en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. Los estados tendrán la oportunidad de compartir sus opiniones durante una consulta informal actualmente programada para el 19 de agosto de 2019.

La Campaña Stop Killer Robots pide a los estados que:

- Inicien negociaciones sobre un instrumento legalmente vinculante a más tardar a finales de 2019 y concluyan el trabajo para fines de 2020;
- Especifiquen el control humano necesario sobre las funciones críticas de identificación, selección y participación de objetivos y sobre ataques individuales;
- Adopten políticas y leyes nacionales para prevenir el desarrollo, la producción y el uso de armas totalmente autónomas.

El apoyo a la prohibición de los robots asesinos se está multiplicando rápidamente. Más de 4.500 expertos en inteligencia artificial han pedido un nuevo tratado para prohibir las armas totalmente autónomas en varias cartas abiertas desde 2015. Los trabajadores de la tecnología y los directores ejecutivos de las empresas de tecnología también se están pronunciando para apoyar un tratado.

Estas voces del sector privado se están haciendo eco en los pasillos de las Naciones Unidas (ONU). El secretario general, António Guterres, dijo: "Imaginen las consecuencias de un sistema autónomo que podría, por sí solo, identificar y atacar a los seres humanos. Pido a los Estados que prohíban estas armas, que son políticamente inaceptables y moralmente repugnantes" en el Foro de Paz de París en noviembre de 2018. En junio de 2019, un informe del Panel de Alto Nivel sobre Cooperación Digital del Secretario General de las Naciones Unidas también respaldó el llamamiento a una prohibición. Veintiocho estados apoyan actualmente la prohibición de armas totalmente autónomas y tanto el Movimiento de Países No Alineados como el grupo africano han emitido declaraciones en apoyo de una prohibición.

Está claro que la mayoría de los estados quieren hacer lo correcto, y los ciudadanos quieren que los estados hagan lo correcto. Una encuesta de diciembre de 2018 que cubrió 26 países, encontró que el 61% de los encuestados se oponía a las armas totalmente autónomas. Sin embargo, el llamamiento de algunos estados a principios rectores, declaraciones, pautas, códigos de conducta, marcos regulatorios, compendios de "mejores prácticas" militares, cuestionarios y más comités no son la respuesta. Tales medidas no tendrán un impacto significativo en el mundo real, serán insuficientes

para satisfacer las preocupaciones de la sociedad y no se mantendrán al día con el rápido ritmo del desarrollo tecnológico.

La única opción creíble para abordar los desafíos humanitarios, éticos y de seguridad internacional que plantean las armas totalmente autónomas es que los estados negocien un nuevo tratado para prohibir los sistemas de armas que pueden seleccionar y atacar objetivos sin un control humano significativo.

En agosto, los estados deben defender nuestro futuro: pedir que se prohíban las armas totalmente autónomas y exigir un mandato de negociación para 2020. Todos los estados se verán afectados por el desarrollo de armas totalmente autónomas por eso todos los estados tienen un papel que desempeñar en esta discusión global.

Pedimos que en las reuniones de la CCW este próximo agosto, España muestre públicamente apoyo a un tratado de prohibición de las armas autónomas letales.

Como sociedad civil, estamos listos para ayudar y trabajar junto a ustedes para apoyar sus esfuerzos dirigidos a garantizar un control humano significativo sobre el uso de la fuerza.

Esperamos verle en Ginebra en agosto.

Un saludo cordial,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Pere Ortega Grasa', with a stylized flourish at the end.

Pere Ortega Grasa  
Presidente  
Centro Delàs de Estudios por la Paz